

Ciudades activas: las municipalidades y los ciudadanos comunes pueden contribuir a un cambio a nivel mundial

Las autoridades locales y los grupos de ciudadanos están a la vanguardia de la lucha contra el cambio climático.

El nuevo informe de ONU-Hábitat, **Las ciudades y el cambio climático: Informe mundial sobre los asentamientos humanos, 2011**, señala que en ausencia de un liderazgo federal o nacional, están tomando la iniciativa los gobiernos estatales, provinciales y locales. En 2006, el estado de California promulgó la Ley de Soluciones para el Calentamiento de la Atmósfera, una ley que marcó un hito histórico, en la que se estipulaba que para el año 2020 se debían reducir las emisiones a los niveles de 1990, y a la que rápidamente siguió una ley similar, promulgada en 2008 en el estado de Washington.

Al mismo tiempo, cientos de alcaldes de todo el país firmaron el Acuerdo de Protección del Clima de los Alcaldes de los Estados Unidos. Este acuerdo alienta a los alcaldes a procurar lograr las metas del Protocolo de Kyoto a través de la adopción de medidas locales y a instar a sus estados y al gobierno federal a que comiencen a aplicar políticas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

“Los dirigentes de las ciudades están donde está la acción y se encuentran mejor posicionados que los políticos nacionales para efectuar cambios inmediatos”, dijo Joan Clos, Director Ejecutivo de ONU-Hábitat y ex alcalde de Barcelona. “Según sus contextos nacionales y su historia, las autoridades municipales pueden influir de manera considerable en las emisiones de gases de efecto invernadero y también en la adaptación al cambio climático. Las ciudades y los ciudadanos pueden contribuir a un cambio a nivel mundial”.

En el informe se señala que aunque en el Protocolo de Kyoto no se identifica explícitamente la función que pueden desempeñar las ciudades y los gobiernos locales para responder al problema del cambio climático, los actores a nivel municipal – es decir las autoridades locales, las organizaciones comunitarias, el sector privado, el sector académico y los individuos – están participando activamente en estrategias, proyectos y programas relacionados con estas cuestiones. Por ejemplo, los gobiernos locales han realizado cumbres de dirigentes municipales en paralelo a la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en 1993, 1995, 1997 y 2005. Desde 2005, los representados por los gobiernos locales y autoridades municipales han participado como observadores en las negociaciones de esa Convención.

Muchas importantes iniciativas y redes de autoridades locales están colaborando en actividades de mitigación del cambio climático y su adaptación, con la salvedad de que la repercusión de su labor no ha sido pareja y se puede apreciar que donde mejor resultado da es en el desarrollo de la capacidad de los municipios que ya están respondiendo al cambio climático. Si bien estas redes cumplen funciones de apoyo político y de transferencia de los conocimientos que son valiosas, “cuando se carece de recursos financieros y tecnológicos para ejecutar los programas, el poder de los conocimientos puede resultar limitado”.

En efecto, se diría que estas redes son importantes para aquellos que ya cuentan con un cierto nivel de capacidad para actuar, dado que generan un círculo virtuoso que facilita el acceso a recursos y apoyo adicionales. Pero esas iniciativas no ayudan mucho a crear la capacidad necesaria para responder al cambio climático en los casos de aquellos que no tienen ningún acceso a esas redes y, de hecho, tal vez estén contribuyendo a concentrar los recursos y la atención en las ciudades que ya se encuentran a la cabeza de las medidas de mitigación del cambio climático.

Principales redes de ciudades e iniciativas internacionales sobre el cambio climático

La *ICLEI*, creada en 1991, es una asociación de más de 1.200 gobiernos locales de 70 países comprometidos con el desarrollo sostenible. La *ICLEI* ha colaborado con ciudades del mundo entero en cuestiones relacionadas con el cambio climático, a través de su Campaña Urbana de Reducción del CO₂, su Campaña de Flotas Verdes y su Campaña Ciudades por la Protección del Clima (Campaña CCP). Los gobiernos locales que participan en la Campaña CCP se comprometen a establecer y alcanzar cinco hitos de rendimiento.

El *Grupo de Liderazgo de las Grandes Ciudades por el Clima*, conocido también por el nombre de *C40* (y originalmente como los *C20*), se creó en 2005 con los objetivos principales de fomentar la adopción de medidas y la cooperación para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, creando políticas y alianzas para acelerar la adopción de tecnologías no perjudiciales para el clima. El *C40* está integrado por ciudades de todas las regiones del mundo.

La *Iniciativa Clinton para el Clima* fue lanzada en 2005 por la Fundación William J. Clinton y tiene por objetivo crear y dar a conocer soluciones para las cuestiones básicas que están afectando el cambio climático. En colaboración con gobiernos y empresas de todo el mundo, la iniciativa se centra en tres esferas programáticas estratégicas: aumentar la eficiencia energética en las ciudades; catalizar el abastecimiento a gran escala de energía limpia; y adoptar medidas para poner fin a la deforestación. En 2006, la Iniciativa se convirtió en el asociado de ejecución del *C40* para contribuir a la realización de proyectos de mitigación en zonas urbanas. En 2009, la Iniciativa emprendió el Programa de Desarrollo Positivo para el Clima para dar apoyo al desarrollo de proyectos "positivos para el clima" en 17 emplazamientos urbanos de seis continentes. La idea es que, una vez que se las haya terminado, resida y trabaje en estas urbanizaciones casi un millón de personas.

El *Consejo Mundial de Alcaldes por el Cambio Climático*, fundado en diciembre de 2005, cuenta con más de 50 miembros de todo el mundo y tiene por objetivo promover políticas para el cambio climático y sus repercusiones a nivel local; fomentar la cooperación internacional de dirigentes municipales para alcanzar los objetivos pertinentes relacionados con el clima y la diversidad biológica, además de los Objetivos de Desarrollo del Milenio; y tener una voz en la concepción de mecanismos multilaterales efectivos para la protección del clima mundial.

Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) representa y defiende los intereses de los gobiernos locales a nivel mundial. En 2009, más de 1.000 ciudades de 95 países eran miembros directos de *CGLU*. La iniciativa participa en la Asociación para la Reducción de los Riesgos Urbanos, una coalición de organizaciones internacionales reunidas para lograr los siguientes objetivos: promoción de campañas de concienciación mundiales sobre la reducción de los riesgos en regiones afectadas frecuentemente por desastres naturales; creación de la capacidad a nivel local para prevenir y gestionar los riesgos mediante la transferencia de conocimientos especializados técnicos a los participantes y encargados de la adopción de decisiones a nivel local; y establecimiento de una plataforma mundial para las autoridades locales para la reducción de los riesgos de desastres.

La *Alianza por el Clima* es una asociación de ciudades y municipios de 17 países europeos que han establecido modalidades de asociación con comunidades indígenas de las selvas tropicales. Desde 1990, año en que se fundó, se han unido a la alianza aproximadamente 1.500 ciudades, municipios y distritos, además de 50 provincias. También participan como miembros asociados organizaciones no gubernamentales y otras organizaciones. La Alianza tiene por objetivo preservar el clima mundial a través de un mecanismo doble que consiste en, por un lado, que los países desarrollados reduzcan las emisiones de gases de efecto invernadero y, por otro, que los países en desarrollo conserven estas selvas.

La *Red de Resiliencia de las Ciudades Asiáticas frente al Cambio Climático* es una iniciativa de la Fundación Rockefeller, en asociación con organizaciones académicas, no gubernamentales, gubernamentales, internacionales, regionales y nacionales. La red tiene por objetivo catalizar la atención, financiación y adopción de medidas para que las poblaciones pobres y vulnerables de las ciudades asiáticas fortalezcan su resiliencia frente al cambio climático. Para lograrlo, la red está poniendo a prueba y haciendo demostraciones de campo de diversas medidas destinadas a fortalecer la resiliencia frente al cambio climático en la India, Indonesia, Viet Nam y Tailandia.

El *Pacto de Alcaldes* es un mecanismo destinado a alentar a los alcaldes de las ciudades de los países de la Unión Europea a reducir de forma significativa las emisiones de gases de efecto invernadero de sus ciudades. Los signatarios del Pacto se comprometen formalmente a superar el objetivo ya establecido en el paquete de medidas integradas sobre la energía y el clima de la Unión Europea de reducir en un 20% como mínimo, para el año 2020, las emisiones de CO₂. Hacia fines de 2010 unas 2.000 ciudades de 42 países ya eran signatarias del Pacto.